

# Inventar una insurrección democrática <sup>1</sup>

🕒 junio 17, 2023 📖 111



**Etienne Balibar**

Filósofo marxista francés  
Profesor  
Universidad de París  
Universidad de California en Irvine  
Universidad de Kingston

Estamos hablando de un conflicto político generalizado, derivado del proyecto de acelerar la destrucción del estado de bienestar mediante la “reforma” del sistema de pensiones y de la reacción de las masas, organizada por los sindicatos y apoyada por la mayoría de los ciudadanos, que este proyecto desató inmediatamente. Chocando con la arrogancia de las autoridades y la brutalidad policial, este conflicto desemboca en una crisis del régimen actual. Algunos (incluyéndome a mí) también piensan que el capitalismo revela aquí la agudeza de sus contradicciones históricas. Pero, ¿cómo podemos pensar en esta dinámica y las posibilidades que se derivan de ella?

Dos conceptos son esenciales. El primero es la *lucha de clases*: en el corazón del conflicto, la cuestión estratégica de la distribución de recursos entre la fuerza de trabajo (todos aquellos que hacen vivir la sociedad y sus servicios básicos) y la clase capitalista, ahora completamente internacionalizada. Rara vez hemos visto a un gobierno encarnar tan abiertamente los intereses de la oligarquía financiera. Pero muy raramente los dilemas de la proletarianización de masas o una vida digna han aparecido de una manera tan global y política. Es sorprendente que fueran los sindicatos los que proporcionaran el marco y la coherencia.



<https://rpp.pe/mundo/europa/estudiantes-bloquean-el-ingreso-a-prestigiosa-universidad-de-francia-en-protesta-contra-macron-noticia-1117336>

El segundo es obligar al Presidente a dar un paso atrás. Es la *insurrección*. No el intento de “tomar el poder” o de “derrocar” el gobierno. Es una *insurrección pacífica y democrática*, que afirma la *capacidad del pueblo* para ejercer un papel de liderazgo frente al Estado. Sólo el futuro cercano nos dirá si la insurrección resistirá la represión, el desaliento y la precariedad, para obligar al Presidente a dar un paso atrás y afrontar lo irreversible.

Ni la lucha ni la insurrección siguen un plan, aunque se tracen metas imaginativas. Teniendo en cuenta las nuevas fuerzas que se están uniendo hoy, las formas de lucha en ciernes, permiten enfatizar dos aspectos. En primer lugar, la defensa de las libertades, empezando por la seguridad de los ciudadanos, y el derecho a ocupar el espacio público de forma “opositora”. ¿No deberíamos promover una conferencia nacional para censurar las prácticas represivas, prohibir las armas letales y fortalecer las garantías constitucionales? Luego, en segundo término, la extensión de la democracia más allá de los contrapoderes parlamentarios, cuya forma ya no es suficiente para llevar a cabo la resolución de las “contradicciones dentro del pueblo”, derivadas del crecimiento y el decrecimiento. Quienes son electos en las municipalidades podrían usar sus poderes para invitar a manifestantes y huelguistas a reunirse para discutir, ante cualquier Estado General, la refundación social y política.

El equilibrio de poder es frágil. La trampa la pone el choque entre la ira de los pisoteados y la violencia de un estado militarizado. Pero el pueblo puede inventar una insurrección adaptada a nuestros tiempos, combinando revuelta, obstinación e innovación institucional.



<https://vozlibre.com/mundo/macron-reforma-pensiones-protestas-francia-56538/>

<sup>1</sup> Este es un breve artículo publicado el 13 de abril de 2023 en *L'Humanité*. A él se refiere el contenido de la entrevista a E. Balibar incluida en este número.